



original de

Rafael Duyos

-Romance de la Infanta Isabel-  
(versión completa)

!Deprisa, que no llegamos!  
!Quiero la mantilla blanca!

!Que run-run por los salones  
del Palacio de Quintana!

Mayo y tarde dominguera.  
En el piano, una sonata  
se le deshace en los dedos  
gordezuelos a la Infanta.

(milord)

-Maestro Saco del Valle,  
tanto Beethoven me cansa.  
Te lo digo sin rodeos.  
Chopin sí me llega al alma. (Chopin)  
Siempre se lo pido a Emilio  
Serrano; cuando me traigas  
algún artista infantil  
quiero música romántica  
como Aroca el otro día  
ó como en cosas de España  
el niño Lucas Moreno  
con la Danza Diez... !Caramba,  
son las cuatro menos cuarto,  
no llegamos a la Plaza!  
Maestro, mientras me visten,  
tecléame tú la danza...

Juanita Bertrán de Lis  
-que hoy está malhumorada-  
va y viene por la saleta.  
Se turna con su otra hermana.  
Mañana vendrá Margot,  
siempre alegría en la cara...

Juanita, incansable, ordena;  
"El cobbe a las cuatro".  
Pasan  
las doncellas con el traje  
de su Alteza -lila y grana-  
con encajes de Bruselas  
apretando cuello y mangas  
y rematando la orilla  
manola de la gran falda.  
Mientras la visten no cesa  
de hablar/ la señora Infanta;

-Dame el abanico verde  
de Mercedes, mi cuñada,  
el que ella llevó a los toros  
cuando era reina de España.  
No. No quiero ese collar.  
Ni esos pendientes. No. Nada.  
Unos claveles prendidos  
en el pelo !y ala plaza!  
Recuerda que Romanones  
viene a merendar mañana  
y que el martes bajaremos  
a la Pradera. Me encantan  
las rosquillas de la "tia  
Javiera". Como soy "gata",  
me pirro por ir al Santo  
y mezclarme en la jarana  
de los puestos de botijos

y pitos. Vamos... !en marcha!  
Venga, ligeras, !deprisa!  
!que las cuadrillas no aguardan!  
-!"Armas a su Alteza Real..!"  
grita el teniente de guardia

Flecha de seda y charol,  
sale el "milord" de la Infanta  
y a ritmo de pasodoble  
van las yeguas alazanas  
llevando a doña Isabel  
de Borbón, casi en volandas...

"Princesa, Bailén, Mayor,  
Alcalá..."

-Dame el programa.  
Hoy torea mi torero.  
¿Cual es tu torero, Juana...?

-El mío, es el Gallo, Alteza...

-¿El Gallo? !Quien lo pensara!  
Torero gracioso, pero  
no te arriendo la ganancia.  
Yo, del Chico de la Blusa  
que a serio nadie le gana  
y del Machaco las tardes  
en que esculpe la estocada.  
Tú, los Toros, no los hueles...  
Cuando iba con Lola Nájera  
que era del Bomba, no quieras  
saber, ardía la plaza...  
Yo siempre de los valientes  
que en las puntas de las aatas  
se dejan tarde tras tarde  
la chorrera almidonada.  
Yo, de los toreros machos...  
Hija ¿que quietes? soy maja  
como me alumbró mi madre...  
Mira, mira, Antonio Maura...  
!Adios! !Adios! !Cuanta gente!  
La reina se queda en casa  
pretextando una jaqueca...  
!los toros la asustan! !vaya,  
ya estamos! ¿y mi abanico...?

Junto al coche de la Infanta  
la gente se arremolina.

-Buenas tardes. Muchas gracias...  
¿Que tal, Arbós, a los toros...?  
No faltaré esta semana.  
Quiero asistir al estreno  
que anuncias de ese tal... Falla...  
¿Que hay, Benlliure? !Hola, Tamames!  
!Con Dios, duque de Veragua,  
ya sé que los toros que hoy  
se lidian, son de tu casa... !

Abren paso, como pueden,  
los de la Guardia Montada.

-!Quitasoles! !Abanicos!

no olvidar esta línea de puntos, separando

→ Almohadillas y naranjas...!

-Hola, empresario... ¿contento?  
Vengo yo sola.... ¡más ancha!  
El rey me envía en su nombre...  
La reina.... se encuentra...mala...  
Si. Si. Que me grinden toros.  
No. No. Al contrario, ~~me~~ agrada... (me)  
Ya traía, en previsión,  
tres pitilleras de plata...

La Infanta llega a su palco  
y al entrar, toda la plaza  
puesta en pié, la vitorea  
batiendo alegre las palmas,  
mientras la Marcha de Infantes  
resuena en las altas gradas  
y el sol pone al rojo vivo  
las barreras encarnadas.

En la andanada del "tuesten"  
con popular algazara,  
los "morenos" se alborotan  
y gritan: ¡Viva la Chata!  
La Infanta, por popular,  
como el que mas, tiene su "alias"..  
Y en los tendidos de sombra  
las cabezas inclinadas  
se rinden por un segundo  
ante su augusta mirada.

La tia del Rey, saluda  
con sus manos enguantadas  
como diciendo: "muy buenas  
tardes", sin darle importancia.  
Parece ella el presidente  
cuando agita -seda blanca-  
el pañolito real,  
complacida y campechana.

Cuando se sienta Isabel,  
resuena el clarín de plata  
y entre un clamor, las cuadrillas  
cruzan la arena dorada.  
"Pastor, Machaco y el Gallo"  
¡un trio de rompe y rasga!,  
la Almudena, La Mezquita  
y un remate de Giralda,  
que aunque el Gallo es madrileño  
tiene andaluza la savia...

La corrida se desliza  
bien y mal... ¡una de tantas!  
Solo Vicente Pastor,  
al bicho que rompe plaza  
mete el sable recibiendo  
y la ovación es de gala...  
El Machaco, mata bien,  
porque matar siempre mata...  
Brinda a Maria Guerrero  
su segundo y la estocada  
se queda en lagartijera,  
media en la yema, sin trampa...  
No es como la de la tarde  
ya famosa, pero basta.

Doña Isabel de Borbón,  
tras de la regia baranda,  
bulle, rie, palmotea

y hasta jalea en voz baja  
y rompiendo el protocolo  
más de un olé se le escapa  
con el acento chispero  
que suspira en su garganta,  
cuando Rafael el Gallo  
tras su clásica "espantada",  
se adorna por bulerías  
con la larga afarolada...  
Por un momento, Isabel,  
al "enemigo" se pasa  
y aplaude al hijo de "la  
Gabriela" el lance de capa...  
No hay que negarle la sal  
a aquel que la sal derrama...

.....  
La Infanta, luego, al salir  
-la tarde ya de oro y malva-,  
desde Alcalá, por Cibeles,  
remonta la Castellana.  
Dan unas vueltas... Por Génova  
suben después hacia casa.  
En Glorieta de Bilbao,  
al pasar, piden horchata  
de un puesto en que se le antoja  
beber... No pueden pagarla.  
No llevan ni un perro chico.  
!Apuros de la azafata...!

-Mi lacayo es previsor...  
Anda, Marcelino, paga  
como el día del tranvía  
que nos subimos sin blanca...  
!Yo siempre voy sin un céntimo!

-¿Pagarme? !Está convidada!  
Yo estoy pagáo ya tan solo  
con verla a "ustez" en mi casa  
y con poner un letrero:  
"Proveedor de la Infanta"...

La Infanta y el horchatero  
ríen de muy buena gana...

Palmoteos. Sombrerazos.  
El coche sigue su marcha.

!Fijáos, la Infanta Isabel!  
!La Infanta Isabel! !Miradla!

Cuando llega, oscureciendo,  
al palacio de Quintana,  
un organillo, en la esquina,  
con ritmo alegre desgrana  
notas de "El cabo primero",  
mientras presentan sus armas  
al paso de la Señora  
los soldados de su Guardia.

.....  
!Vamos, que hay cena en Palacio  
y en el Real la "Traviata"!  
Como siempre, llegaremos  
al acto segundo... !Vaya!  
Se me olvidó preguntar  
a la empresa de la plaza  
para el domingo que viene

qué corrida nos prepara...  
!Como ha estado mi paisano!  
No me negarás, mi dama,  
que este Vicente Pastor  
es el que manda en España...  
Se entiende, después del Rey...  
Vicente es hombre sin trampa;  
me gustan estos toreros  
que juegan a todo o nada...  
Averigua quien torea  
la próxima tarde, Juana.  
Yo quizás no pueda ir...  
!Con esto de ser Infanta!  
!Demonio del protocolo!  
Y yo soy protocolaria  
!que conste! pero es que hay días  
en que me dá mucha rabia  
no poder ir como quiera  
y donde me dé la gana.  
Quisiera el genio de azogue  
que tiene mi hermana Eulalia  
campando por su respeto  
sin atenerse a programas,  
ó ser como Paz, tranquila  
en su Babiera romántica...  
!Id despacio, no vayáis  
a romperme las enaguas!  
No me petan estas modas  
con la cintura tan baja.  
¿Como dices? Si, Si, Claro,  
la noche es noche de alhajas;  
quiero el collar de chatones  
y ese broché de esmeraldas...  
Quiero "epatar" a mi amiga  
la Embajadora de Francia...

En fin... Vamos a Palacio...  
Con lo bien que se está en casa,  
ó como mi hermano hacía,  
cenando por esas tascas  
de tapadillo. Era un hombre  
que aun siendo rey se saltaba  
las cosas a la torera...

Sonríe. Empolva su cara  
frente al espejo que usó  
su madre, la destronada  
y parece suspirar  
con una oculta nostalgia  
-recuerdos de libertades  
por bulevares y plazas-;

-!Ay, madre y Señora, quien  
volver a nacer lograra,  
para sed mujer tan solo,  
en vez de nacer Infanta...!

Unos minutos después,  
con sus sobrinos estaba.  
Alfonso Trece la embroma;

-Tia Isabel, te retrasas.  
Tú siempre tan puntual,  
¿de donde vendrás, tunanta...?

-Sobrino, me siento "Isidra"  
Y este Madrid nuestro daba  
gozo y no era cosa de  
meterse tan pronto en casa.  
¿Los toros? Ni fú, ni fá...  
Eso sí, llena la plaza.  
Llevas torcido el borrego  
del collar. Siempre te pasa  
igual. Deja que yo misma  
te arregle. Rien. Se abrazan.  
Las dos reinas, impacientes,  
se acercan para besarla:  
la reina madre, tan seria...  
la reian joven, tan guapa...  
Chicoleo con los nobles,  
sonrisa a la diplomacia,  
taconazos del saludo,  
golpe de las alabardas...

-!Paso a Su Alteza Real  
la Infanta Isabel de España!

.....

Fuera, en la plaza de Oriente,  
las violetas pregonaban...

Y... "¡Heraldo, con la corrida!"

"¡Del Santo, fresquita el agua...!"

Y un chavéa, un raterillo,  
con la colilla apagada,  
por calle de Arrieta arriba  
decía:

-!He visto a la Chata!!

RAFAEL DUYOS

(el apellido, sin  
acento, tal  
como va)

Madrid Primavera 1950